

La capacidad de resiliencia de las democracias: elecciones y política en contexto de pandemia

Flavia Freidenberg (coord.)

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas. México. 2024. 451 páginas.¹

Carlos Guadarrama Cruz

(FES Acatlán-UNAM)

876216@pcpuma.acatlan.unam.mx



<https://doi.org/10.46468/rsaap.19.1.r5>

Declaración de interés

Nada para declarar.

El libro coordinado por Flavia Freidenberg es un aporte a la literatura sobre resiliencia democrática. En él se estudia cómo las democracias en América Latina resistieron la pandemia de COVID-19 de 2020 a 2023. El término de resiliencia democrática resulta oportuno para explicar cómo el régimen democrático logró sobreponerse a una pandemia en la región mientras hacía frente a desafíos que hoy persisten, como la desigualdad económica. El libro está estructurado en doce capítulos distribuidos en cuatro secciones: el contexto, la organización de las elecciones, la competencia partidista y el comportamiento de la ciudadanía.

En la introducción, Flavia Freidenberg y Karolina Gilas dan cuenta del interés por responder preguntas en torno a cómo las democracias deben dar respuesta a crisis como la que representó la pandemia. El texto inicial sitúa la discusión sobre cómo la democracia electoral en América Latina enfrentó la renovación de cargos

gubernamentales y de representación política mediante elecciones que debían continuar aún en un marco de crisis sanitaria.

La primera parte del libro aborda el contexto. Aquí se analiza cómo se reguló la postergación de elecciones en los países de América Latina con comicios para los años de 2020 y 2021. Guadalupe Salmorán Villar muestra que las autoridades de cada país respondieron según sus marcos legales y las circunstancias alrededor del periodo previsto para las elecciones. Los efectos de la pandemia sobre la participación electoral es otro asunto revisado en la sección. Camilo Saavedra encuentra que la COVID-19 tuvo un efecto de disminución estadísticamente significativa en los niveles de participación electoral que se venían registrando en América Latina. Sin embargo, es cauteloso al señalar que la interpretación debe considerar que los niveles de participación son heterogéneos en la región. También se explora si las jornadas electorales

¹ Reseña elaborada en el marco de la Estancia Posdoctoral realizada gracias al Programa de Becas Posdoctorales en la Universidad Nacional Autónoma de México.

representan un punto crítico en el aumento de casos de contagios y decesos por COVID-19 en los países con elecciones. Cristhian Jaramillo muestra situaciones diferenciadas en países con voto obligatorio y voto voluntario. Particularmente en aquellos con voto voluntario, identifica que hubo diferencias estadísticamente significativas antes y después de las votaciones.

La segunda sección, que aborda la organización de elecciones, abre con un texto de Kevin Casas Zamora y Miguel Ángel Lara Otaola acerca de las medidas implementadas para organizar elecciones y rediseñar los aspectos logísticos del voto presencial para evitar concentraciones masivas en los centros de votación. La innovación en la organización de elecciones es un tema que también explora Roberto Cardiel Soto, con énfasis en la capacitación electoral de la ciudadanía que recibiría y contaría los votos. Este autor identifica que las experiencias de 2020 fueron distintas a las del año siguiente, algo que dependió en gran medida de la capacidad de adaptación en la región para seguir organizando elecciones integrales. Concluye que esto fue efecto de las experiencias acumuladas y el intercambio de información sobre cómo capacitar a la ciudadanía. Por su parte, Alejandro Tullio reflexiona en torno a las oportunidades y los obstáculos que representan el uso de tecnologías y la digitalización en la organización de comicios. La incorporación de tecnologías se sintetiza en un repertorio de buenas prácticas en la aplicación de soluciones tecnológicas para garantizar la celebración de elecciones.

La tercera parte reflexiona sobre la competencia política. Inicia con el capítulo de Gerardo Sherlis y Danilo

Deguistti, quienes buscan comprender cómo los partidos políticos latinoamericanos realizaron sus procesos de selección de candidaturas durante la pandemia y si estos procesos fueron adaptados a las circunstancias particulares en que sucedieron. Estudian si los partidos innovaron sus procesos de selección con apego a las reglas legales y estatutarias o, al contrario, limitaron los derechos políticos de la ciudadanía y la militancia. Al final, hay resultados diferenciados para los casos estudiados. Por otro lado, Salvador Romero Ballivián hace un minucioso análisis de las tendencias de las elecciones presidenciales en once países latinoamericanos de 2020 a 2023. Para este autor, las elecciones presidenciales de este nuevo ciclo están marcadas por el desempeño de los gobiernos, que en las urnas no lograron mantener el poder, así como por la polarización política, la aparición de candidaturas ajenas al sistema tradicional, los cambios en el comportamiento del electorado y la consolidación de las redes sociales como un espacio para las campañas electorales en detrimento de otros entornos más institucionalizados. Este apartado cierra con el capítulo de Juan Pablo Milanese, quien explica por qué los perdedores de elecciones presidenciales no aceptan los resultados electorales. Milanese concluye que no hay una sola combinación causal que explique la ocurrencia y la no ocurrencia de dicho fenómeno, pero con esto inicia una interesante reflexión sobre el papel que tienen las elites en la competencia a la hora de reconocer los resultados.

La cuarta sección, que aborda el comportamiento de la ciudadanía, comienza con el capítulo de Cecilia Hernández Cruz, Gabriela Montelongo

Reyes y David Martínez Roldán sobre los aprendizajes en materia de observación electoral. En este capítulo, se revisaron 37 informes de las misiones de observación electoral de la Organización de los Estados Americanos sobre comicios celebrados entre 2020 y 2023. El riguroso análisis de las medidas sugeridas en los informes permite apreciar los aprendizajes retomados por la observación electoral en cuanto a la gestión de las elecciones durante la pandemia. El capítulo de Ericka López Sánchez describe los procesos que México, Colombia, Chile y Perú desarrollaron durante la pandemia para la elaboración de los protocolos para garantizar el voto de las personas trans. En su investigación, muestra que cada país siguió una ruta distinta, pero que en todas pudieron encontrarse actores involucrados que compartían el interés por contribuir a esta acción y que permitieron un intercambio de experiencias y la articulación de una red para la redacción de dichos documentos. El último capítulo de la sección aborda el tema de la violencia política contra las mujeres en razón de género en espacios virtuales y es de la autoría de Georgina de la Fuente, quien identifica que las situaciones de aislamiento que se vivieron por la pandemia aumentaron esta perniciosa acción, especialmente por la intensificación en el uso de las redes sociales. El asunto de la lucha contra esta mala práctica no fue solo un

tema de las instituciones electorales, también incluyó a otros actores políticos con el fin de articular una serie de acciones para frenar esta práctica nociva.

El libro cierra con una recapitulación a cargo de Karolina Gilas, cuyo balance es positivo para las democracias de América Latina sobre todo por su capacidad de adaptación ante la crisis sanitaria. Esto fue resultado de implementar estrategias de innovación normativa, protocolos de bioseguridad y uso de tecnologías. Sin embargo, destaca que aún hay retos comunes persistentes que van más allá de temas de coyuntura pues están vinculados con las desigualdades estructurales que prevalecen en la región.

El valor de esta obra reside en la conjugación de estudios de personas expertas provenientes de la academia y las instituciones electorales para mostrarnos que la pandemia fue un desafío sin precedentes para la democracia, las instituciones electorales, los actores políticos y la ciudadanía en América Latina. El libro pone en evidencia la urgencia de fomentar investigaciones en torno a comprender la resiliencia democrática, a fin de hacer frente a los desafíos que puedan provenir de fenómenos naturales como las pandemias, pero también políticos como la erosión democrática. En suma, la obra aquí reseñada servirá como punto de partida para las futuras discusiones en este campo de investigación.